Apoyo académico y psicoeducativo al estudiante: la fórmula UFRO para lograr altos desempeños en retención

Acorde a su compromiso de universidad estatal, de acoger en sus aulas la diversidad socioeconómica, cultural y lingüística de los estudiantes, la Universidad de La Frontera puso en marcha un modelo que obtiene excelentes resultados de retención estudiantil en primer año, mejora los tiempos de titulación, promueve la integración y disminuye brechas, para que la mayor parte de los jóvenes que ingresa a la Universidad transite con éxito su formación.

En las salas de clases de Universidad de La Frontera conviven a diario estudiantes provenientes de contextos socioculturales diversos. Es habitual encontrar en sus espacios, historias de vida tan distintas como enriquecedoras: estudiantes de la ciudad y del campo; de colegios públicos y privados; personas con capacidades diferentes; chilenos, extranjeros y mapuches.

Fiel a la misión de una universidad estatal y regional, acoge en sus aulas la diversidad socioeconómica, cultural y lingüística que caracteriza a La Araucanía, región donde se emplaza y de la que provienen 8 de cada 10 de sus estudiantes.

En 2018, el 60% de los estudiantes de primer año pertenece a los tres primeros quintiles de la población, 76% de ellos declara ser primera generación de su familia (padre y madre) que accede a la Universidad y el 25% dice tener ascendencia indígena mapuche.

Este ambiente diverso y heterogéneo impone a la docencia un desafío mayor: atender la diversidad y convertirla en una oportunidad, más aún cuando la sociedad chilena comienza a entender que los contextos multiculturales y la gestión de las diferencias son parte de la riqueza de una comunidad y característica de los tiempos.

La configuración de estudiantes que atiende es a la vez compleja y desafiante, y motiva a la Universidad a diseñar, implementar y evaluar permanentemente una serie de estrategias para dar viabilidad a las expectativas de formación profesional de los estudiantes y sus familias. “Como Universidad pública y regional nos hacemos cargo de potenciar los talentos de los jóvenes que nos eligen para ser su Alma Mater. Nuestro compromiso desde la Vicerrectoría de Pregrado es acompañar su inserción y permanencia en la Universidad para que logren romper las barreras sociales, económicas o culturales que muchas veces los llevan a abandonar sus carreras. Trabajamos por disponer para ellos un sistema integrado de acompañamiento académico, socioeconómico y socioemocional, porque entendemos que convertirse en un profesional que marque la diferencia y aporte al desarrollo de su entorno, debe formarse en su campo disciplinario pero también, como persona”, sostiene la Vicerrectora de Pregrado, Mg. Ana Moraga.

Esta convicción llevó a la universidad a repensar y rediseñar no sólo la forma en que se imparten y evalúan las asignaturas, especialmente las críticas, es decir, aquellas que tienen las más altas tasas de reprobación o abandono. También, significó poner en marcha el fortalecimiento de competencias genéricas para todos los estudiantes de la Universidad; desarrollar un sistema de alerta oportuna de riesgo de reprobación y deserción, de modo de apoyar oportunamente a los estudiantes; innovar en los métodos educativos y desplegar una serie de acciones tendientes a formar integralmente a los estudiantes.

Modularización es una de las estrategias del Departamento de Matemática y Estadística UFRO para nivelar a sus estudiantes en las asignaturas de Fundamentos y Cálculo de primer año.

Y la gestión dio frutos.

Hoy, Universidad de La Frontera ostenta una posición de liderazgo nacional en el indicador tasa de retención de estudiantes al primer año (83%). Su desempeño es superior al promedio del sistema universitario destacando también en el indicador tasa de sobre duración, que corresponde al porcentaje de estudiantes que tardó más tiempo del estipulado en el plan de estudios en alcanzar la titulación. En el período 2013-2017, UFRO mejoró este indicador, pasando de 35% a un 24%, lo que le permite ubicarse entre aquellas universidades que tienen un mejor desempeño que el promedio del sistema (24% promedio UFRO vs. 50% promedio G9).

PROGRESIÓN Y RETENCIÓN

Uno de los aspectos clave para lograrlo ha sido la implementación de un mecanismo de diagnóstico que permita identificar el nivel de vulnerabilidad académica de los estudiantes, que se usa posteriormente para aportar a la nivelación, retención y aprobación de los mismos, acciones que son implementadas por diversos programas impulsados desde la Vicerrectoría de Pregrado en coordinación con las Facultades y Carreras. Uno de ellos es el Programa de Apoyo Académico al Estudiante UFRO.

También puso en marcha metodologías de evaluación y enseñanza que tomen en consideración la diversidad de estudiantes que confluyen en la sala de clases. Una de las experiencias UFRO más significativas en esta dimensión, es el caso de la modularización desarrollada por un grupo de académicos del Departamento de Matemática y Estadística UFRO.

“La aprobación de la asignatura Fundamentos de Matemática está altamente correlacionada -con una probabilidad estadística cercana a un 80%- a la aprobación de la primera prueba. Esto es esperable pues, pedagógicamente hablando, la primera prueba de esa asignatura apunta a resultados de aprendizaje que más del 60% de los estudiantes de nuestra Facultad no alcanzaron durante sus estudios escolares”, explica Adrialy Muci, coordinadora docente del Departamento de Matemática y Estadística de Universidad de La Frontera.

En 2017 se implementó la modularización de las asignaturas Fundamentos de Matemática y Cálculo de una Variable, ambas de primer año en las Ingenierías Civiles UFRO. Se dividió cada curso en tres módulos temáticos de aprobación secuencial.

“Esto aportó a la calidad de la formación, permitiendo que cada estudiante demostrara su aprendizaje real en cada módulo y aprobara las asignaturas porque alcanzó los conocimientos necesarios en cada una de ellas, y no sólo porque obtuvo un promedio de notas superior o igual a 4”, sentencia la académica. Y agrega que “el modelo nos ayuda también a monitorear el progreso académico de los y las estudiantes, permitiendo focalizar recursos en aquellos grupos que, académicamente, necesiten más tiempo y apoyo docente para alcanzar los resultados de aprendizaje buscados”.

Y así lo demostraron también los números. Si en promedio, entre los años 2013 y 2016, un 35% de estudiantes de la cohorte aprobó las asignaturas de Fundamentos y Cálculo, en el 2017 lo hizo un 49%.

Nuestro compromiso desde la Vicerrectoría de Pregrado es acompañar su inserción y permanencia en la Universidad para que logren romper las barreras sociales, económicas o culturales que muchas veces los llevan a abandonar sus carreras.”

Mg. Ana Moraga,

Vicerrectora de Pregrado.

GARANTIZANDO LA EQUIDAD DEL APRENDIZAJE

Entre las acciones de apoyo académico que Universidad de La Frontera despliega para garantizar la equidad en el aprendizaje de este segmento tan particular de estudiantes, destaca el rol del Programa de Apoyo Académico al Estudiante UFRO (PAAU), encargado de apoyar integralmente a los estudiantes en su trayectoria académica, con un foco particular en los estudiantes de primer año, que -explica el Mg. Juan Méndez, director de Formación Integral y Empleabilidad- requieren de mayor atención para una exitosa adaptación a la vida universitaria y sus requerimientos.

La primera tarea del PAAU es identificar las características de cada estudiante a través de diagnósticos que la Universidad ha desarrollado. Con esta caracterización, se diseñan y ofertan acciones de apoyo académico.

En 2017, por ejemplo, el 68% de los estudiantes de primer año presentó niveles de riesgo académico alto y medio, condiciones que movilizan a los equipos técnicos de la Vicerrectoría de Pregrado y a los directivos de carrera y docentes, a desplegar, en el aula y fuera de ella, acciones de apoyo académico y psicoeducativo.

“A través de tutorías académicas con pares, talleres de técnicas de estudio, gestión del tiempo, manejo del estrés y también de nivelación, acompañamos la progresión de los estudiantes y su adaptación a los fuertes requerimientos de la vida universitaria”, explica Méndez.

Los resultados han sido auspiciosos. Sólo en el primer semestre de 2017, la tasa de aprobación de las facultades de Ciencias Agropecuarias y Forestales mejoró al 82% con tutoría, frente al 65% sin tutoría; mientras que Ciencias Jurídicas y Empresariales llegó al 64% de aprobación con tutoría, frente al 60% sin tutoría; e Ingeniería y Ciencias alcanzó un 60% de aprobación con tutorías, versus el 53% sin la misma acción.

Asimismo, la tasa de retención anual de los participantes en tutorías PAAU mejoró de 86% en 2016, a 93% en 2017.

A través de tutorías académicas con pares, talleres de técnicas de estudio, gestión del tiempo, manejo del estrés y también de nivelación, acompañamos la progresión de los estudiantes y su adaptación a los fuertes requerimientos de la vida universitaria.”

Mg. Juan Méndez,

Director de Formación Integral y Empleabilidad.